

Figura 22. *Escalà* en calle Barraca. (Pastor, R. 2010)

Figura 23. Media escalà en calle Escalante. (Pastor, R. 2010)

Figura 24. *Escalà* en calle Escalante. (Pastor, R. 2010)

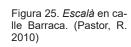






Figura 26. Vista calle Rosario. (Pastor, R. 2011)

5. LOS EDIFICIOS COMO DETERMINACIÓN DE TIPOS TRADICIONALES

5.1 Las tendencias del crecimiento: Las licencias de construcción

Se ha realizado el estudio de las licencias de construcción del las intervenciones realizadas en la zona entre 1900 y 1936 al considerarlo un buen indicador de la regeneración urbana de su tejido histórico.

La información obtenida permite conocer con bastante precisión tanto la dinámica temporal de la construcción de viviendas de nueva planta como de reedificación, así como los maestros de obra y arquitectos autores de los proyectos.

Según se deduce del análisis, entre 1900 y 1936 se realizó el mayor número de sustituciones de barracas por los nuevos tipos residenciales que constituyen la arquitectura tradicional y vernácula del conjunto y fueron el maestros de obras Juan Bautista Gosálvez y los arquitectos Víctor Gosálvez y Ángel Romaní, los autores de gran parte de los proyectos realizados.

5.2 Justificación de la existencia de los tipos

Para justificar la existencia de los tipos tradicionales de vivienda en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França utilizamos un método deductivo basado en las posibles causas que los argumentan, las exponemos a continuación.

• Las casas analizadas presentan soluciones impuestas por el emplazamiento y los recursos disponibles, lo que les confiere características en común al realizarse en el mismo lugar y tiempos cercanos, utilizando un bagaje cultural semejante que da como reultado un concepto de casa presente en *la conciencia del colectivo* como expresa Caniggia y Maffei en el siguiente texto:

Porque la conciencia espontánea predominante ha llevado a ese concepto de casa a corresponder en esa época y en esa área cultural a un determinado proyecto mental que es el responsable de esa semejanza entre los productos terminados que ahora, valiéndonos de nuestra conciencia crítica, podemos identificar y etiquetar como un tipo de edificación. (Caniggia y Maffei 1995, 29)

- Otro aspecto a destacar es que gran parte de los edificios del conjunto fueron realizados por los arquitectos Víctor Gosálvez y Ángel Romaní, pertenecientes a la misma época y escuela y basaron sus proyectos en la experiencia adquirida con el maestro de obra Juan Bautista Gosálvez, padre del primero, que desarrolló con anterioridad su actividad profesional en El Cabanyal.
- También influyó una normativa de edificación que reguló la sustitución de las barracas por casas, aunque resultaba vaga en cuanto a las características formales de la casa.

5.3 Planteamiento del estudio de las tipologías residenciales

La lectura del conjunto desde el punto de vista tipológico se realiza a partir de la escala de comprensión más inmediata que es la de los edificios (Caniggia 1995, 43), centrada en la edificación de uso residencial, al ser éste uso el mayoritario en la zona y origen del tejido base:

... el grueso de la experiencia de edificación determinante de un área urbana se obtiene en los tipos base... el tipo de edificación en el nivel de la conciencia espontánea se forma sobre lo general y no sobre lo particular de la experiencia. Lo cual significa que el tipo de base debe considerarse siempre, necesariamente, referido a la edificación considerada como de base, y por tanto las casas de la mayoría, a aquéllas lo menos especializadas posible. (Caniggia 1995, 67).

En este caso, la edificación de base presenta dos tipos de edificios, en hilera y en línea con un ancho de fachadas entre 3,20 m y 9,12 m. Los primeros presentan menor longitud de fachada generalmente entre 3,2 m y 6 m y los segundos las longitudes mayores. En las calles más importantes del barrio, como Reina, Barraca y José Benlliure, existen edificios en línea de anchos de fachada muy superiores a los habituales del ámbito, resultado de la agrupación de varias casas en hilera, con un incremento sustancial en el número de alturas y fruto de una perversión de incremento de volumen que sustituye de una manera radical a parte de la edificación histórica; son intervenciones que no responden a las tipologías tradicionales del área y no se abarcan en el presente estudio.

La lectura de la evolución de los tipos producida al reconstruir el proceso tipológico a partir de los datos actuales y de los legados físicos (permanencias) e históricos de las tipologías más antiguos nos va a permitir determinar la existencia de varios tipos, poniendo de manifiesto la existencia de una ley de cambio en el paso de uno a otro. Esta capacidad de transformación es según Moneo una cualidad del tipo: «marco en el que la transformación y el cambio se llevan a cabo» (Moneo 1978, 27). El momento del cambio es de gran relevancia ya que el nacimiento de un nuevo tipo significa una evolución en la arquitectura y en estos actos se produce la magia de la arquitectura, así lo expresa Moneo:

Els moments més intensos de l'evolució de l'arquitectura són aquells en què un nou tipus apareix. Un dels esforços més grans de l'arquitecte i per això el que mereix l'admiració més gran, es el que ha de fer quan abandona un tipus conegut i clarament s'aventura en la formulació d'un de nou. Tot sovint cal buscar en els esdeveniments externs—noves tècniques o canvis en la societat- les raons que l'instiguen a abocar-se a la creació d'un un tipus, d'acord amb una reació dialéctica amb la historia. Pero de vegades la invenció d'un nou tipus és el resultat d'una personlitat excepcional, capaç d'entrat vivament a participar en l'arquitectura amb la seva propia veu.

Quan un nou tipus emergeix, quan un arquitecte és capac de decriure un joc nou de relacions formals que genera un nou grup d'edificis o d'elements, la contribució d'aquell arquitecte ha assolit el nivel de generalitat i d'anonimat que caracteriza l'arquitectura com a disciplina. (Moneo 1978)

Con el apoyo de los proyectos desarrollados en la zona entre 1900 y 1936 estableceremos una comparación entre cada edificio y los demás de su entorno, estableciendo un sistema de igualdades y de diferencias entre él y los demás que nos permitirán deducir las características propias de la arquitectura que estudiamos.

Los criterios seleccionados para la ordenación tipológica hacen referencia, tanto al análisis de la distribución en planta como a la composición de planos de fachada, ya que estos van ligados a las tipología distributivas, así como a las técnicas constructivas y materiales utilizados. Las características básicas que han permitido establecer la comparación son las siguientes:

- · Año de construcción
- · Materiales y técnicas constructivas
- · Longitud de la fachada de la parcela
- · Número de plantas que componen el edificio
- · Distribución en planta
- · Dimensión, composición y ritmo de los huecos de fachada

6. CLASIFICACIÓN TIPOLÓGICA. DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS TRADICIONALES

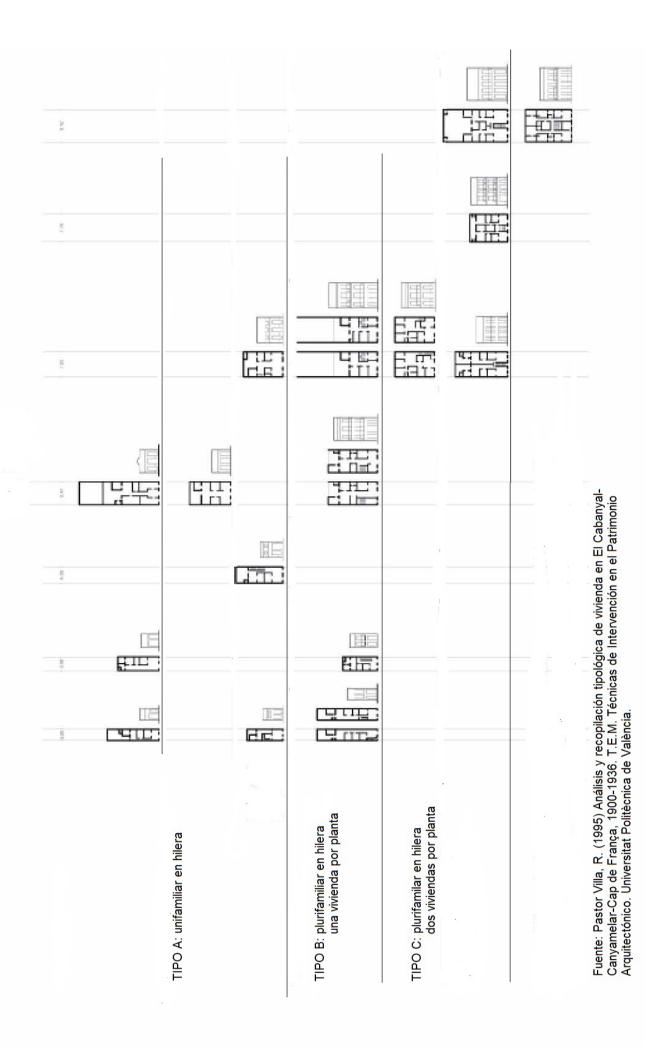
El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França testimonia un amplio abanico de tipologías residenciales desarrolladas a partir de la barraca. El proceso tipológico que ha llevado desde la barraca a la casa en hilera y de ésta a la casa en línea, es fácilmente reconstruible en sus términos esenciales y supuso una innovación tipológica.

Este proceso tipológico conlleva en cada caso la duplicación del tipo anterior o de una parte esencial del mismo en base a «la ley de las duplicaciones sucesivas» (Caniggia 1995, 59). El tipo base de vivienda unifamiliar en hilera de una planta, duplica su planta y la convierte en un entresuelo; posteriormente este entresuelo se convierte en una planta entera; la casa en hilera se convierte en línea duplicando la vivienda mediante células superpuestas en altura; la casa en línea de dos viviendas por planta duplica alrededor de un eje de simetría marcado por la escalera, la de una vivienda por planta, para más de un nivel se duplica también en altura. En este proceso es observable como en un tipo avanzado, es legible como permanencia las fases recorridas en el proceso tipológico.

La clasificación tipológica está basada en la configuración completa de los edificios y en función de su programa distinguimos: tipo A (unifamiliar en hilera), tipo B (plurifamiliar en hilera una vivienda por planta), tipo C (plurifamiliar en hilera dos viviendas por planta). Este esquema nos permite hacer una sub-clasificación en función del número de plantas en las que éstos se desarrollan, siendo la situación del corredor y el número de tramos de escalera los parámetros que definen el último nivel de agrupación (esquema 1).



Flgura 27. Ley de la duplicidad sucesiva (Pastor, R. 2012)



Esquema 1. Clasificación tipológica. (Pastor, R. 2011)

Tipo A

Caracterización

El tipo A (tabla 3) corresponde a la edificación más sencilla de vivienda unifamiliar cuyo antecedente lo encontramos en la barraca urbana. Su ancho de fachada oscila entre 3,20 y 7,76 m que corresponden a la mitad del ancho de barraca y al total incluidos sus dos medias *escalàs*. Habitualmente constaba de una sola planta, no obstante, por estar destinada la planta baja a comercio o taller, o bien, para almacenar cosechas o enseres, se desarrolla una andana que en ocasiones se convierte en una altura más.

Distinguimos dos esquemas organizativos en función de la situación del corredor, como distribuidor lateral de la edificación en unos casos (L), o como distribuidor central (C) en otros, variando fundamentalmente en función del ancho de fachada, dándose el primer caso en longitudes menores de 5 m y el segundo en superiores. Las viviendas más sencillas tienen una planta (AL y AC), en ocasiones desarrollan una andana (A1) y a veces dos plantas (A2).

A continuación describimos los distintos subtipos:

- · AL de una planta con corredor lateral
- · AC de una planta con corredor central
- AL1 de una planta y andana con corredor lateral
- AC1 de una planta y andana con corredor central
- A2 de dos plantas con corredor lateral o central (existe algún caso con corredor central, pero no es frecuente)

Subtipo AL

Composición en planta subtipo AL (ficha 1)

La planta la configura el corredor lateral. El espacio principal de acceso a la vivienda lo ocupa una única dependencia denominada sala, vestíbulo o entrada, iluminada desde dos huecos de fachada, la puerta de acceso y una ventana longitudinal más estrecha; el corredor parte lateral de esta sala y a través de él se accede a los dormitorios; éstos, no poseen iluminación directa y suelen ser dos, si bien su número varía en función de la profundidad de la parcela. El corredor mide alrededor de 1,5 m y se funde al final de su recorrido con el comedor que ocupa todo el ancho de la parcela. A través del comedor, se accede a la cocina y al corral desde el cual reciben iluminación comedor y cocina. En ocasiones, cocina y comedor comparten dependencia, ocupando el espacio que antes hemos descrito destinado al comedor. El retrete, compuesto únicamente de la letrina, se ubica en el corral y no tiene acceso directo desde la vivienda, su dimensión no suele sobrepasar el metro cuadrado. En el patio posterior o corral, se ubican cuando sus dimensiones lo permiten, cobertizos destinados almacén o dependencias para animales.

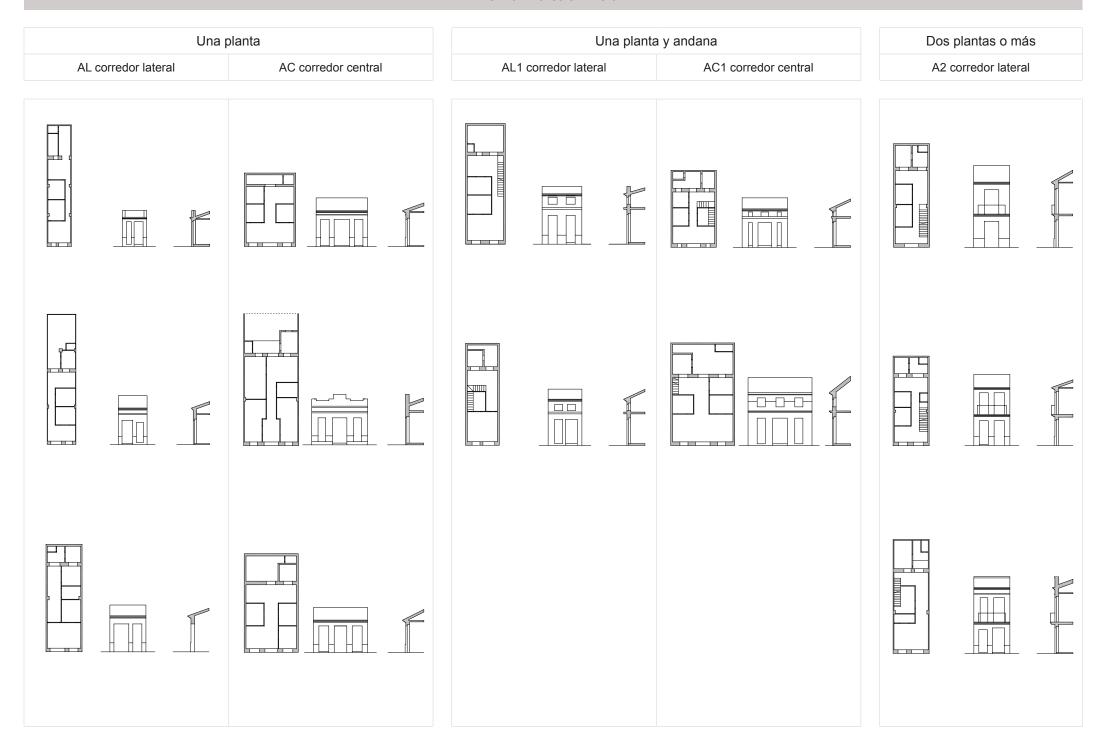
Subtipo AL

Composición en alzado subtipo AL (ficha 1)

Para el caso más sencillo de vivienda, con anchos de fachada mínimos a partir de 3,20 m, la composición se realiza con dos huecos de distintas proporciones; uno de ellos es el correspondiente a la puerta de acceso de dimensiones 1 m x 2,6 m para las fachadas más estrechas de una sola hoja y de 1,5 m de anchura y dos hojas en fachada de mayor longitud. La altura oscila entre 2,6 m y 3 m dependiendo de la de cornisa, ésta generalmente variable mide alrededor de los 3,0 m. Habitualmente se deja una mocheta de 0,5 m desde la cornisa y el resto de la altura es la longitud del vano del acceso.

El hueco de ventana se sitúa verticalmente a un lado u otro de la fachada y es de proporciones más esbeltas que la puerta; el ancho oscila entre 0,8-0,95 m, y de alto, se dan tres casos: enrasado con la altura de la puerta y tiene su misma altura, enrasado con la puerta pero está elevado del suelo entre 0,25-0,35 m, no va enrasado con la puerta y es entre 0,25-0,35 m más corto. En épocas más tempra-

TIPO A Unifamiliares en hilera



nas el hueco reduce sus dimensiones y no llega al zócalo. Un elemento destacado es la reja que suele colocarse rasante con el muro.

Dos líneas horizontales marcan la fachada: el zócalo de una altura aproximada de 1 m y la cornisa situada a una altura entre 3,0-3,5 m respecto del suelo; ésta última es un elemento constructivo que se convierte en decorativo.

Subtipo AC

Composición en planta subtipo AC (ficha 2)

En este subtipo el corredor es central. El espacio recayente a fachada principal está ocupado por la sala, o bien lo comparten sala y dormitorio; en fachadas de mayor longitud pueden existir dos dormitorios y una entrada; estas dependencias reciben iluminación directa desde tres huecos de fachada distribuidos simétricamente respecto al de la puerta de acceso, los otros dos son ventanales más estrechos y alargados. Desde la entrada parte el corredor marcando el eje de la vivienda y distribuye a ambos lados los dormitorios hasta fundirse con el comedor situado en el último tramo de la edificación, desde él se accede a la cocina situada en el corral; en ocasiones el comedor comparte espacio con la cocina u otro dormitorio. El retrete y demás dependencias anexas se sitúan en el corral, sus dimensiones reducidas varían en función del tamaño de la parcela

Composición en alzado subtipo AC (ficha 2)

La longitud de fachada es mayor que en el caso anterior y oscila entre 3,20-7,76 m, permitiendo un hueco más en la composición que refuerza la disposición axial en planta. La puerta se dispone en el centro y siempre es de dos hojas con unas dimensiones que oscilan entre 1,5-1,85 m de ancho y 2,85-3,25 m de largo; va flanqueada a ambos lados por los huecos laterales y simétricos de dimensiones 0,85-1,0 m, algo superior al subtipo anterior. Este hueco presenta tres casos: va enrasado con la altura de la puerta y tiene su misma altura, va enrasado con la puerta pero está elevado del suelo 0,25-0,35 m, no va enrasado con la puerta y es entre 0,25-0,35 m más corto. En épocas más tempranas, el hueco reduce sus dimensiones y no llega al zócalo. En algunas ocasiones, la parte anterior o sala se compartimenta creando un cuarto a fachada, modificándose el alzado, y entonces vale lo explicado para el caso AL. El resto de apartados es común al caso anterior.

Subtipo AL1, AC1 y A2

Composición en planta Subtipos AL1 (ficha 3), AC1 (ficha 4) y A2 (ficha 5)

En los tipos previamente estudiados AL y AC es posible encontrar la existencia de una planta superior o andana (AL1, AC1), desarrollada en el espacio creado bajo la cubierta inclinada. El acceso a la misma se produce a través de una escalerilla cuya posición es variable en la planta. La escalera se puede situar en: el corral (adosada a una de las paredes medianeras), al principio o final del corredor (adosado longitudinalmente a una de las paredes medianeras), o en el espacio libre del comedor (con el arranque apoyado en la pared del dormitorio), desarrollándose en este caso en dos tramos. Esta andana no posee el carácter de planta alta y así queda demostrado en la fachada, donde los huecos correspondientes a este espacio suelen ser pequeñas perforaciones en el muro, o bien diminutas ventanas.

Distinguimos el subtipo AL1 si el corredor es lateral y el AC1 si este es central, correspondiéndose respectivamente con los tipos AL y AC.

En ocasiones, las andanas se desarrollan hasta convertirse en un piso más con acceso desde la planta baja. Su altura generalmente no corresponde a la de una planta entera, pero adquiere carácter en la fachada del edificio. La distribución de este nivel es similar al del la planta inferior y no varía prácticamente de los casos estudiados anteriormente. A este tipo lo denominamos A2.

Composición en alzado Tipo AL1, AC1

Estos subtipos presentan la variedad en planta de la andana, ventilada en fachada por medio de unos huecos pequeños a modo de ventanucos o respiraderos con formas geométricas varias. Se componen en simetría respecto del eje de la fachada tanto para el tipo AL como para el AC.

Composición en alzado Tipo A2

La planta baja reproduce los casos explicados anteriormente, pero la existencia de una planta alta introduce nuevas variables como son el balcón de uno o dos vanos y su reja. Las dimensiones de los huecos son variables, va en función del ancho de fachada, para las menores existe un único hueco de ancho similar al de la puerta de acceso y para mayores suelen haber dos de 1 m, su altura discurre desde la mocheta hasta el forjado de planta baja, con alturas similares a las de planta baja. Se da generalmente en el caso de parcelas más estrechas y por tanto se desarrolla con corredor lateral.

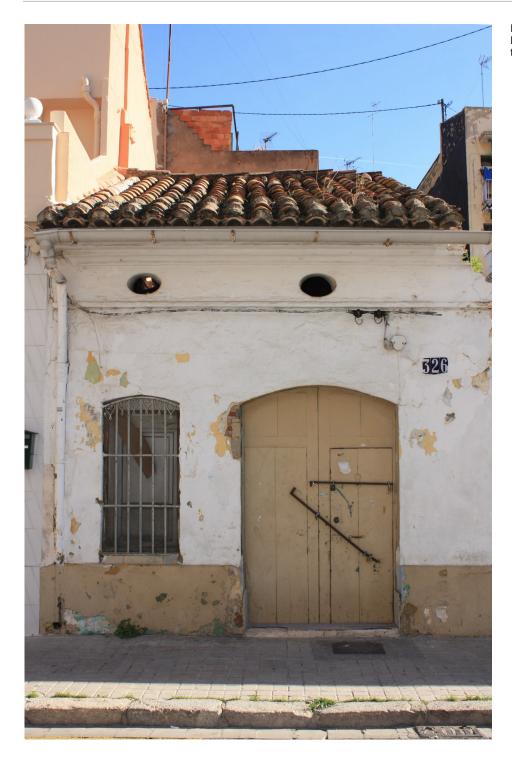


Figura 28. Calle Padre Luis Navarro, AL. (Pastor, R. 2011)

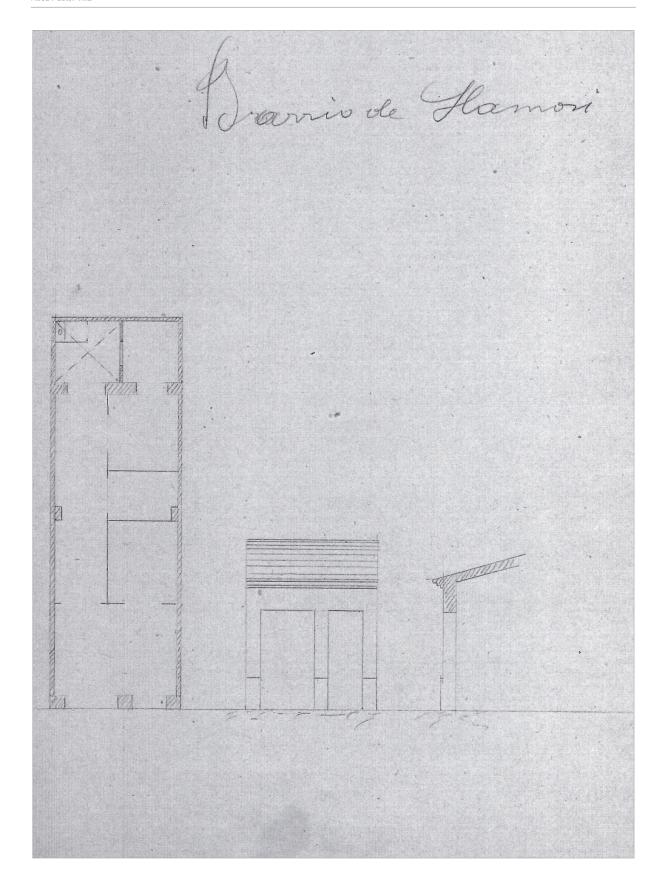


Figura 29. Proyecto en el barrio Llamosí (1923), AL. (Fondo Sandro Pons Romaní)

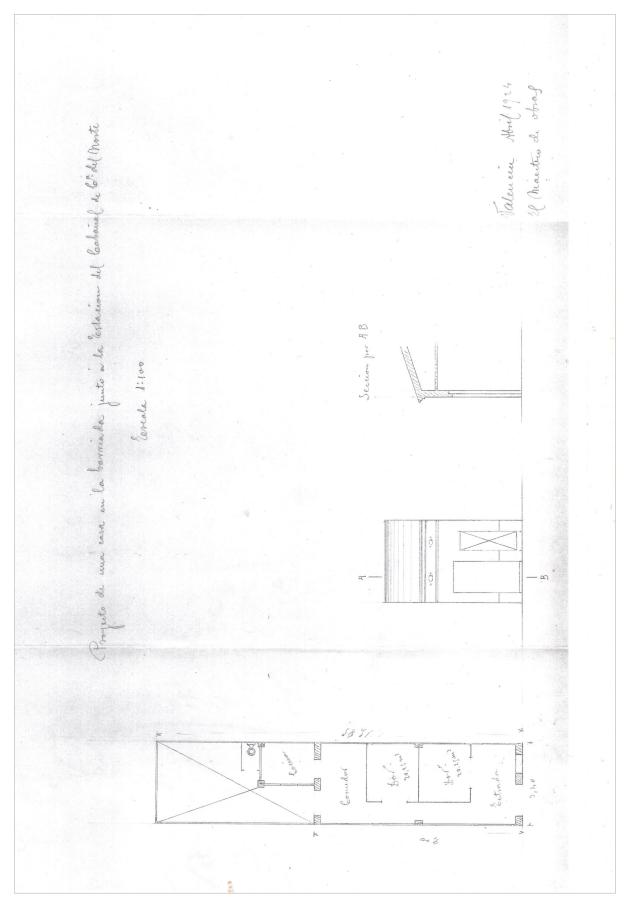


Figura 30. Proyecto de vivienda junto a la estación de El Cabanyal (1924), AL. (Fondo Sandro Pons Romaní)



Figura 31. Vivienda calle Escalante, Tipo AC. (Pastor, R. 2022)

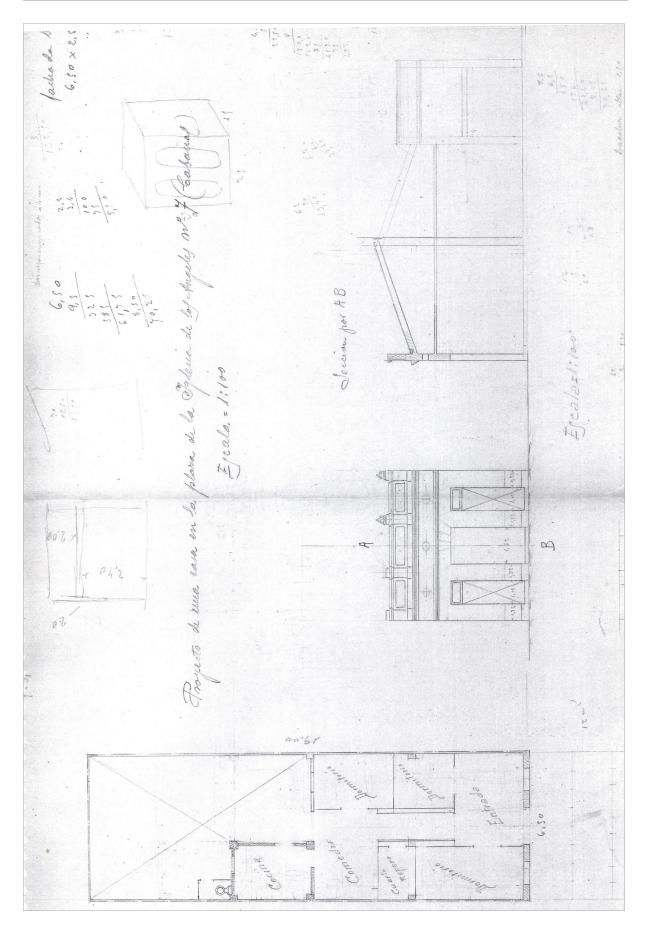


Figura 32. Proyecto de vivienda en plaza Iglesia de los Ángeles, AC. (Fondo Sandro Pons Romaní)

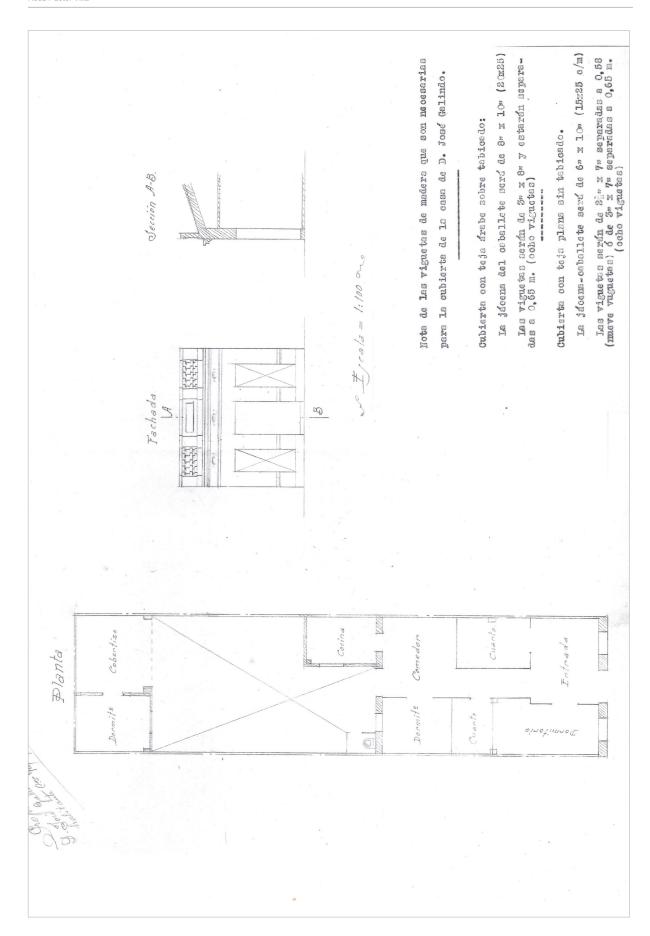


Figura 33. Proyecto de casa en el Cabanyal, AC. (Fondo Sandro Pons Romaní)

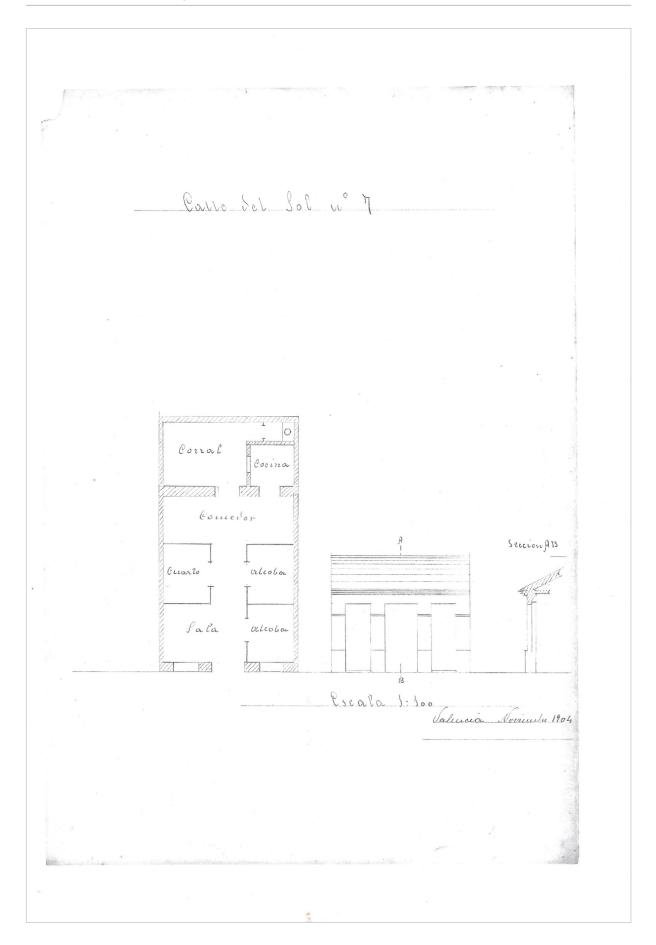


Figura 34. Proyecto de casa en calle del Sol (1904), AC. (Fondo Sandro Pons Romaní)

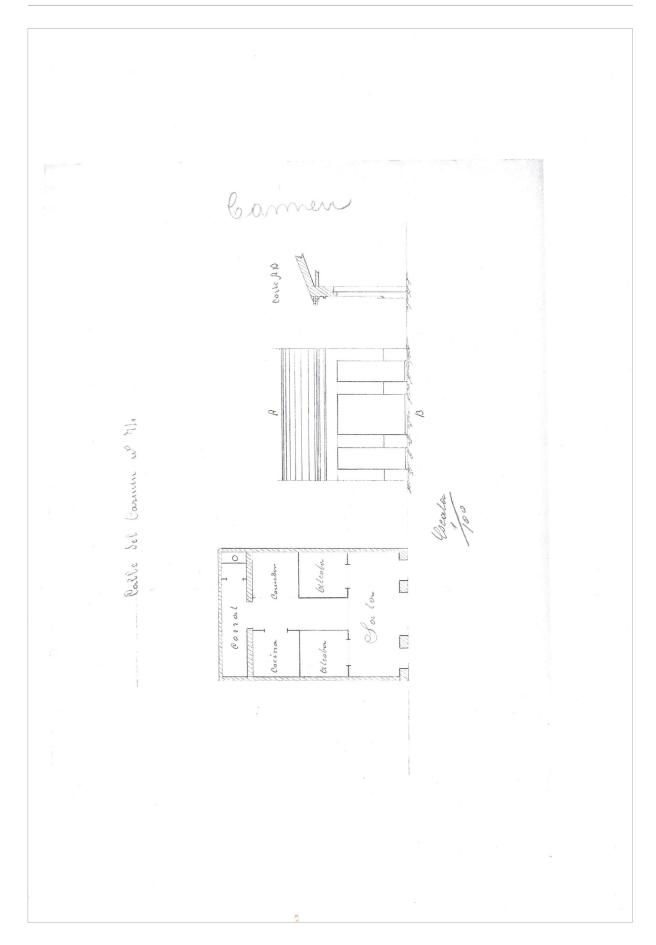


Figura 35. Proyecto de casa en calle del Carmen, AC. (Fondo Sandro Pons Romaní)



Figura 36. Calle José Benlliure, AL1. (Pastor, R. 2011)

Figura 37. Calle de la Reina, AC1. (Pastor, R. 2011)



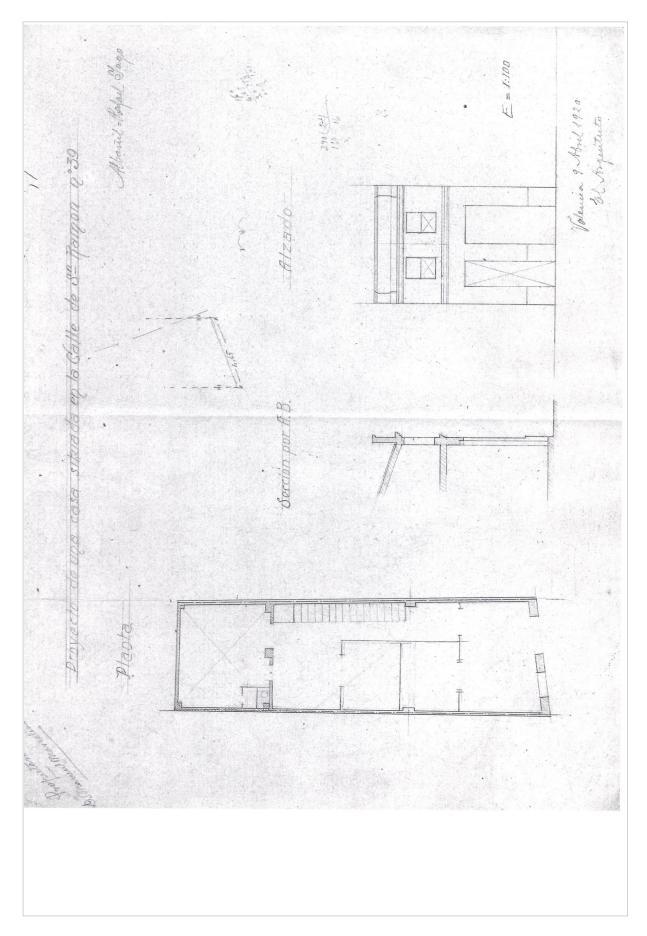


Figura 38. Proyecto de casa en calle de San Ramón 39 (1920), AL1. (Fondo Sandro Pons Romaní)

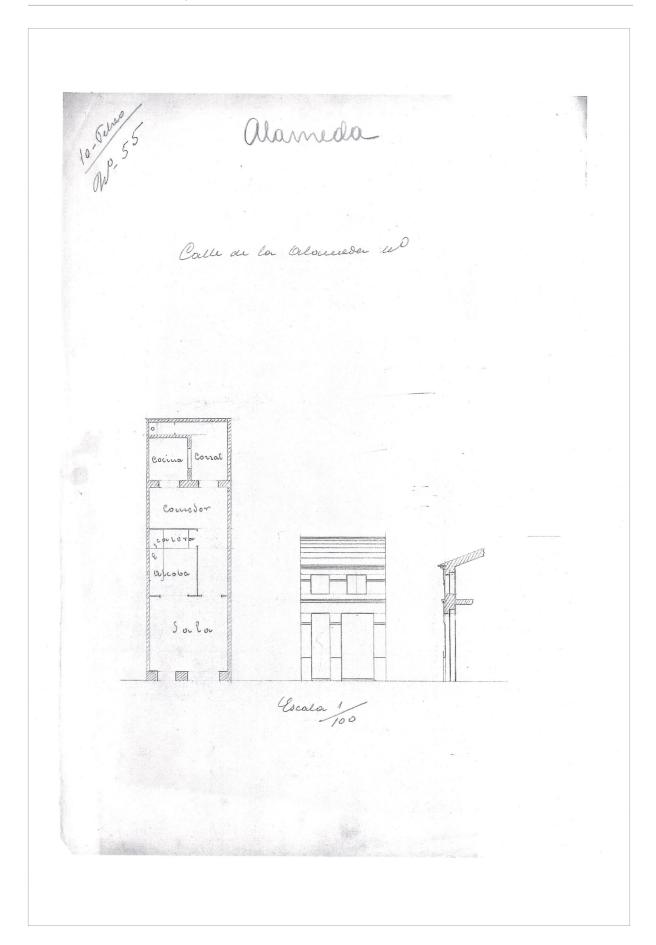


Figura 39. Proyecto de casa en calle Alameda (ant. 1912), AL1. (Fondo Sandro Pons Romaní)

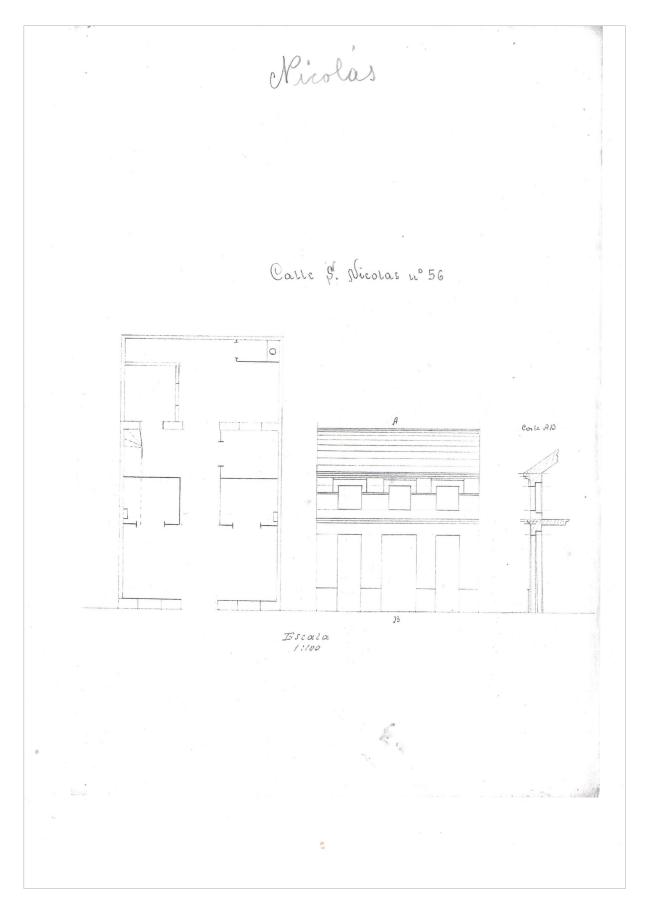


Figura 40. Proyecto de casa en calle de San Nicolás (ant. a 1912), AC1. (Fondo Sandro Pons Romaní)

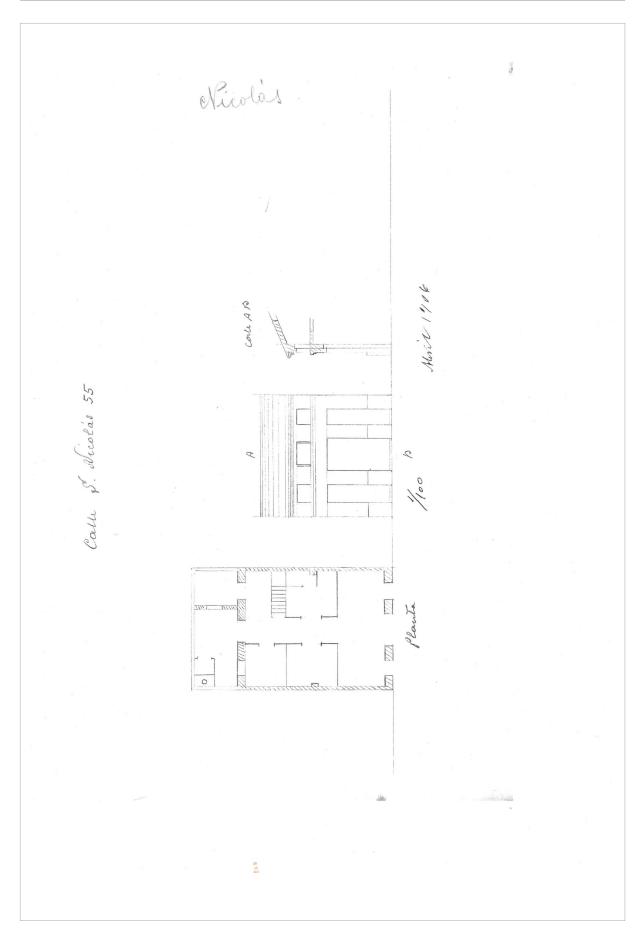


Figura 41. Proyecto de casa en calle de San Nicolás (1906), AC1. (Fondo Sandro Pons Romaní)



Figura 42. Calle Escalante, A2. (Pastor, R. 2009)

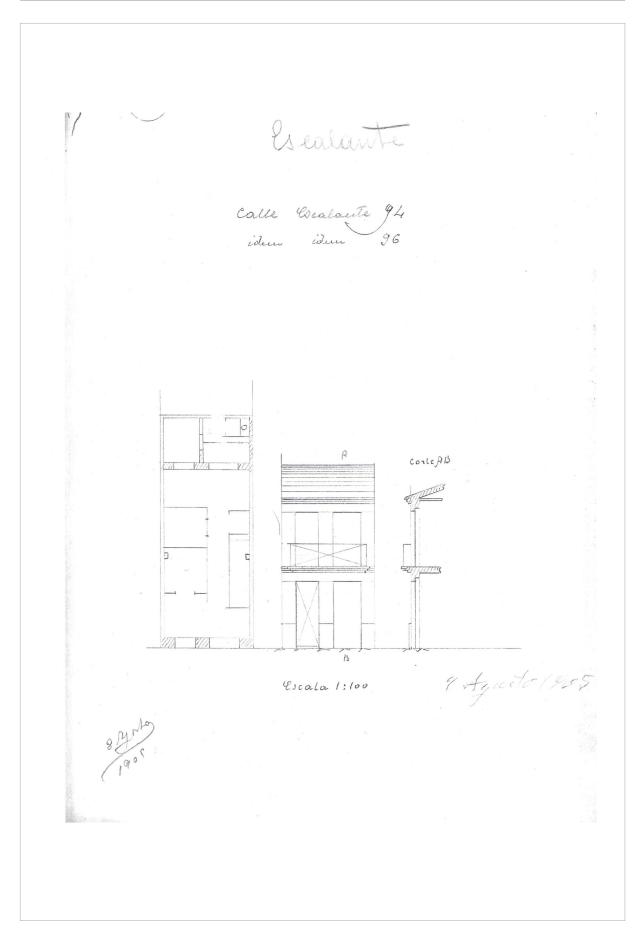


Figura 43. Proyecto de casa en calle de Escalante (1905), A2. (Fondo Sandro Pons Romaní)